

En el huerto del Zambrano, SuperFrutilla y Hortalizón van de la mano (Creada por ABRIL L. S.)

En el huerto del CEIP María Zambrano, **SuperFrutilla** y **Hortalizón** eran grandes amigos, aunque siempre discutían sobre qué era mejor para los niños: ¿la fruta o las hortalizas?

—¡Yo creo que la fruta es mejor! —exclamó **SuperFrutilla**, levantando una manzana brillante.

—¡Pues no, te equivocas! ¡Son mejores las hortalizas! —respondió **Hortalizón**, agitando una zanahoria con orgullo.

Así pasaron todo el día, discutiendo sin parar, hasta que llegó **Capitana Zanahoria**, la más sabia del huerto y amiga de los dos. Con una gran sonrisa, les propuso:

—¿Por qué no hacéis una competición diciendo las mejores maneras de hacer que la alimentación de un niño sea saludable? ¡Así veremos quién tiene razón y aprenderemos un montón!

Ambos aceptaron la idea encantados.

—Sería mejor si la competición se hiciera el sábado —sugirió **SuperFrutilla**.

—¡Vale, el sábado a las 13:30! —acordó **Hortalizón**, señalando el gran reloj del huerto.

Y así lo organizaron. El sábado, en el huerto del CEIP María Zambrano, empezó la gran competición. Los niños del pueblo se acercaron curiosos, dispuestos a aprender y a divertirse.

SuperFrutilla fue la primera en hablar:

—La manzana es lo mejor, porque te limpia los dientes y te deja un gran frescor.

Hortalizón replicó con entusiasmo:

—La zanahoria está genial, porque te da buena visión para que juegues y leas mogollón.

SuperFrutilla no se quedó atrás:

—El plátano es mejor porque tiene mucho potasio, ¡te da energía para saltar y no correr despacio!

Hortalizón pensó un segundo y añadió, con una sonrisa:

—¡El tomate es el campeón, rojo y redondo como un balón! Si lo comes en ensalada, tu barriga quedará encantada.

La competición estuvo reñida y divertida. Los niños reían y aplaudían cada respuesta, aprendiendo lo importante que es comer de todo y disfrutar de los sabores del huerto.

Al final, **SuperFrutilla** fue nombrada ganadora, pero como era muy honesta y siempre conseguía sacar una sonrisa a sus amigos con su simpatía y su carita alegre, decidió hacer algo especial. Se acercó a **Hortalizón**, le entregó la copa y le dijo:

—¡La amistad es el mejor trofeo, y juntos somos un gran equipo, eso lo veo!

Desde entonces, siguieron siendo grandes amigos y se ayudaron siempre que lo necesitaban, enseñando a todos que lo más importante es comer sano, compartir y disfrutar juntos de los tesoros del huerto.